

Dossier de prensa

10/06/2022 – 16/06/2022



NOTICIAS

[Miércoles, 8 de junio 2022](#)

Matilde Mas

Intervención en La tarde en 24h, RTVE. Previsiones OCDE ([enlace](#)).

[Viernes, 10 de junio 2022](#)

Joaquín Maudos

Es compleixen deu anys del rescat bancari espanyol, À punt ([enlace](#)).

José Manuel Pastor

Entrevista en Plaza Radio. Pastor: “Si los empresarios quieren más STEM deberían pagar salarios más altos” ([enlace](#)).

Rafael Doménech

El límite al gas suavizará la inflación, pero mucho menos de lo previsto, El País (PDF)

[Sábado, 11 de junio 2022](#)

Rafael Doménech

¿Solución para el empleo vacante? La mayoría de los refugiados ucranianos tiene alta formación, Vozpópuli ([enlace](#)).

[Lunes, 13 de junio 2022](#)

Rafael Doménech

El BCE inicia el regreso a la normalización monetaria, Expansión (PDF)

[Martes, 14 de junio 2022](#)

Rafael Doménech

El alza de las materias primas provoca un desvío millonario de fondos UE al exterior, ABC (PDF)

[Miércoles, 15 de junio 2022](#)

Javier Andrés

Subida de tipos y de hipotecas, SER ([enlace](#)).

El BCE inicia el regreso a la normalización monetaria

POR DESCONTADO

Salvador Arancibia

El consejo del Banco Central Europeo (BCE) ha dado un paso al frente en el camino de la normalización de su política monetaria (controlar el crecimiento de su balance y colocar el precio oficial del dinero en terreno positivo), al confirmar su presidenta, Christine Lagarde, que la institución que dirige inicia la senda que desandará la recorrida en los últimos años de desarrollar una política monetaria no convencional.

Este mes finalizará el proceso de compras netas de activos por parte del BCE y en julio se llevará a cabo la primera subida de los tipos de interés después de varios años en el que el precio oficial del dinero ha estado en terreno negativo.

La elevada tasa de inflación, que inició su escalada antes de la invasión rusa de Ucrania y surgió como consecuencia de los desajustes que la pandemia provocó en la economía mundial por el confinamiento decretado por los gobiernos para tratar de contenerla hasta que llegaran las vacunas, es la causante última de este cambio de actuación por parte del BCE.

El movimiento se concreta en la finalización de las compras netas de activos (durante un tiempo no preestablecido, pero prolongado, se seguirá reinvertiendo todo lo que venza de operaciones de compra anteriores) desde este mismo mes. Posteriormente, ya en julio, en el inicio de la subida del precio oficial del dinero, que en la actualidad está en el -0,5% y se quiere que “abandone el terreno negativo” antes de llegar al mes de octubre, pudiendo incluso superar claramente el cero si las expectativas de inflación así lo aconsejaban.

Esta relativa ambigüedad a la hora de concretar hasta dónde llegaría dicho abandono del terreno negativo permite a los analistas, y a los mercados, mantener una opinión discrepante sobre el alcance de los movimientos al alza de los tipos que decida el organismo. A ellos y a los miembros del consejo del BCE.

Posturas

Hay quien considera que deben subir un cuarto de punto en cada ocasión, para terminar temporalmente en el cero, y quien piensa que los movimientos deben ser más fuertes, en torno a medio punto en septiembre, para dejar muy claro que la institución quiere hacer todo lo necesario para reducir la evolución de los precios lo antes posible.

El mantenimiento de unas previsiones de inflación, la general y la subyacente, por encima del 2% tanto para este año como para 2023 e incluso 2024 ha hecho que lo que no se



Christine Lagarde, presidenta del BCE, durante la rueda de prensa del pasado jueves, tras la reunión sobre política monetaria del Consejo de Gobierno del banco.

La discusión ahora es hasta dónde deben subir los tipos de interés

discuta ya de ninguna manera en el seno del BCE es la oportunidad de iniciar ese camino, algo que algunos economistas cuestionan porque consideran que una subida, aunque sea pequeña, lo que va a provocar es una aceleración en la caída del crecimiento económico sin que necesariamente ayude a remitir la subida de los precios.

Quienes piensan así señalan que la subida de los precios registrada desde la última parte del año pasado se debe, sobre todo, a factores de una oferta que se mostró incapaz de satisfacer un aumento de la demanda derivado del final del confinamiento de las personas, pero que chocó con la interrupción de la cadena de valor por cuestiones productivas y logísticas.

Problemas de oferta que se han visto aumentados, en el terreno de las materias primas, como consecuencia de la invasión de Ucrania y que se han materializado en los elevados precios de los combustibles fósiles y de los productos agrarios.

La cuestión es que las discrepancias, sean sobre la intensidad del movimiento al alza sean sobre la oportunidad de que ésta se produzca, no dejan de ser algo teórico, porque la realidad es que los mercados ya habían

asumido que tendrán lugar y los tipos que se cruzan allí hace tiempo que abandonaron el terreno negativo prácticamente en todos los plazos (en España sólo se mantiene para las letras del Tesoro a más corto plazo), provocando un encarecimiento de la deuda pública y privada y un cierto distanciamiento, no grave por ahora, de las primas de riesgo de los países del sur de Europa en relación con la de Alemania.

Sin tensiones

Tanto José Antonio Álvarez, consejero delegado de Grupo Santander, como Gonzalo Gortázar, consejero delegado de CaixaBank, señalaron en sus intervenciones en el III FORO Internacional EXPANSIÓN celebrado estos días, que la previsión de tipos a medio plazo (el 1,5%) no debería generar tensiones excesivas en las economías europeas porque, de hacerlo, significaría que la situación sería mucho más grave de lo que se piensa actualmente. No negaron que provoque efectos negativos, pero que no llegará la sangre al río.

En esta línea, el responsable del servicio de estudios de BBVA, Rafael Doménech, señaló en otro encuentro que, naturalmente, la subida de los tipos de interés tendrá consecuencias sobre el crecimiento y el empleo. Negativas, por supuesto.

Lo cierto es que, en todo caso, por ejemplo, todos aquellos que tienen una hipoteca a tipo variable, que si-

La institución será flexible para evitar desajustes en las primas de riesgo

guen siendo una mayoría a pesar del fuerte crecimiento que han registrado las hipotecas a tipo fijo en los últimos años, están viendo, o lo harán en los próximos meses, cómo se encarecen sus cuotas de amortización, cuando en los últimos seis años estaban acostumbrados precisamente a lo contrario: cada vez que se revisaba su cuota, ésta descendía de manera considerable, aunque algo más lentamente en el último año.

La otra incógnita que habrá que ver cómo evoluciona es el coste de la deuda pública y de la prima de riesgo. Esta última ha subido en las últimas semanas hasta superar ligeramente los 126 puntos. Está por ver si éste es el nivel del nuevo equilibrio (hasta ahora había estado en 60 puntos) o si se mueve hacia arriba.

En parte dependerá de la evolución de la economía y de si realmente ésta evoluciona mejor que la del resto de países, como se prevé, y en parte de cómo instrumenta el BCE la flexibilidad que anuncia va a tener a la hora de reinvertir los recursos procedentes de la amortización de los activos que vayan venciendo y que se refiere a no respetar necesariamente los porcentajes de compra en función del peso de cada país.

La banca de fuera de la UE triplica sus pérdidas en España

Expansión. Madrid

Los cuatro bancos que operan en España y cuya sede está fuera de la Unión Europea sumaron unas pérdidas netas de dos millones de euros en el primer trimestre de 2022, según los estados financieros públicos de las entidades de crédito publicados por el Banco de España. Esta cifra más que triplica las pérdidas de 580.000 euros registradas en el mismo periodo de 2021, informa *Europa Press*.

La sucursal de JPMorgan Chase Bank en España mejoró sus resultados del primer trimestre, al reducir sus pérdidas hasta los 559.393 euros frente a los 986.042 de euros del primer trimestre de 2021.

Pero Banco de la Nación Argentina, Credit Suisse AG y FCE Bank han empeorado sus resultados. Banco de la Nación Argentina obtuvo un beneficio de 821.000 euros en el primer trimestre de 2022, un 25,1% menos que un año antes. Credit Suisse AG amplió sus pérdidas de 1,87 millones a 2,64 millones. FCE Bank, financiera de Ford, ganó 364.670 euros, un 69% menos.

Las 'fintech' empiezan a realizar despidos

Expansión. Madrid

Las *fintech*, firmas que se sirven de la tecnología para optimizar o automatizar servicios y procesos financieros, están empezando a apretarse el cinturón y muchas de ellas ya han anunciado despidos ante el escenario económico incierto, pese a las altas valoraciones y las grandes rondas de inversión que se han cerrado recientemente.

Un ejemplo de este fenómeno es la plataforma de inversión Trade Republic, que ha anunciado una extensión de su serie C de 250 millones, que se suman a los 900 millones previos. Esa recapitalización se suma a un proceso de despidos entre su plantilla.

Anteriormente Bolt recortó su plantilla en un 27% pese a haber sido valorada en 10 millones de euros. El gigante Klarna, de pagos a plazo, también anunció despidos.

eufemismos— llama “normalización”. Esta consiste en poner fin el día 1 de julio al programa de compras de activos (APP, en sus siglas en inglés), que desde 2014 ha inundado el mercado con adquisiciones de deuda por 3,4 billones de euros. A su vez, el BCE dirá adiós a una era que se recordará porque los ahorradores perdían dinero con sus depósitos y los inversores pagaban por prestar al Estado. Lagarde anunció que la reunión de julio adoptará la primera subida de tipos de interés, de 0,25%, y que será un primer paso en un camino cuyo final aún no se ha discutido.

Nueva fecha

La francesa puso fecha también al segundo paso: septiembre de 2022. A la vuelta de verano se habrá acabado por completo la era de los tipos negativos —ahora la facilidad de depósito está en el -0,5% y los tipos de interés en el 0%—. La clave está en cuánto subirán. Y si bien las palomas se han apuntado el tanto de acotar la subida de julio al 0,25%, los halcones han logrado abrir la puerta a un incremento del 0,50% en septiembre. Dependerá de las proyecciones de inflación a medio plazo. “Si las perspectivas persisten o empeoran, un incremento mayor será apropiado”, afirmó Lagarde. A partir de ahí, el Consejo de Gobierno anticipa “una senda gradual, pero sostenida, de nuevas subidas de los tipos de interés”. El sur, sin embargo, vive aún bajo el síndrome Trichet, quien en 2008 y 2011 resbaló con subidas a destiempo.

El anuncio de Lagarde no ha sido suficiente para los mercados: las bolsas cerraron en rojo y el euro volvió a ceder ante el dólar. En cambio, las primas de riesgo de España, Portugal, Italia y Grecia escalieron. Y ahí está el temor del BCE: que una política monetaria más dura signifique castigar a la deuda periférica justo cuando se cumplen diez años del rescate de la banca española.

Lagarde, muy pegada a la literalidad de un texto aprobado de forma unánime, ha ensayado la rotundidad del *whatever it takes* de Draghi. “No vamos a tolerar la fragmentación que impida la transmisión de la política monetaria a través de toda la zona euro. Lo hemos demostrado en el pasado, y lo haremos en el futuro: desplegaremos nuevos instrumentos cuando sea necesario”.

europo de 41.330 millones: pero fueron menos y más gravosos que los 112.000 levantados en sordina como provisiones para créditos dudosos de 2008 a 2012. ¿Eran menos euros al desembolsarse gradualmente y sin frases escandalosas en el FT, como las de Guindos (enero 2012), denunciando agujeros de 50.000 millones?

Y el problema son las promesas de gratuidad incumplidas. Y en beneficio de quién. No de los clientes de las cajas ni del servicio bancario o el patrocinio cultural en sus territorios. Las cajas suponían más de la mitad del sector financiero. Un tercio las absorbió la banca. Y ahora (casi) todas son todos (bancos). Desmontaron a sus competidores, por absorción. Así que el rescate fue a las cajas. Pero para la banca.

El límite al gas suavizará la inflación, pero mucho menos de lo previsto

Los expertos cifran entre cinco y ocho décimas el impacto en el IPC, mientras que el Gobierno lo eleva hasta un punto

IGNACIO FARIZA, Madrid
No será la panacea ni mucho menos, pero sí otorgará un respiro. El objetivo prioritario del límite al gas y el carbón que alimenta las centrales de generación eléctrica es rebajar la presión de los precios que afrontan los hogares, en especial sobre aquellos que están en el mercado regulado, que son los que más han sufrido la escalada y donde la medida debería empezar a tener impacto la semana que viene. La iniciativa también busca una segunda meta: rebajar la inflación, devenida en problema económico de primer orden. Y todo parece apuntar a que lo logrará, sí, aunque en bastante menor medida de lo que se predijo en un principio.

El veredicto de la mayoría de los analistas consultados por EL PAÍS para tratar de dar respuesta a la pregunta de cuál será el efecto es claro: el tope reducirá el IPC anual en entre cinco y ocho décimas respecto a la cifra que luciría a cierre de 2022 sin ese mecanismo. Ayudará, por tanto, pero no atajará por completo la escalada inflacionista.

El más optimista de los tres es el director de Coyuntura Económica de la Fundación de las Cajas de Ahorros (Funcas), Raymond Torres, que confía en que la inflación cierre el año en más del 5% frente al más del 6% que alcanzaría sin el tope. “Calculamos que serán unas ocho décimas. Es menos de lo que pensaba, pero es algo: va a tener un impacto no menor a partir de junio y, sobre todo, julio. Hay que esperar, eso sí, a que no se vea anulado por la subida del petróleo”. El peso de la electricidad sobre el IPC es solo ligeramente superior al 4%, pero su volatilidad en los últimos tiempos ha sido uno de los principales factores detrás del estallido del índice.

El economista jefe para Europa de Oxford Economics, Ángel Talavera, y el responsable de Análisis Económico del BBVA, Rafael Doménech, rebajan ese efecto hasta alrededor de cinco décimas. Con cautelas, como Torres, pero también con un cierto margen para que la merma acabe siendo algo mayor en función de los efectos indirectos que pueda acabar teniendo y de cuánto acabe beneficiando a los consumidores el reparto de las rentas derivadas de las mayores exportaciones a Francia.

Talavera calcula que la inflación rondará el 5% a cierre de 2022, un número que Doménech lleva hasta el 5,2%. “Esa cifra era sin el tope, pero en los últimos meses hemos asistido a sorpresas al alza en la inflación que sesgan nuestras previsiones. Si no



Postes del tendido eléctrico en Salamanca, el 16 de mayo. / AITOR SOL

hubiéramos tenido sorpresas en los dos últimos meses ahora estaríamos pronosticando un 4,7%”, apostilla el economista de BBVA Research, que tiene “la sensación” de que “las presiones al alza en precios que hemos visto desde finales de marzo pueden más que compensar el efecto del

El 15 de junio, primer día de rebaja

El Pleno del Congreso convalidó ayer el decreto ley para limitar el precio de la generación de electricidad a través de gas natural con el apoyo del PSOE, Unidas Podemos, Esquerra Republicana, Ciudadanos, el PNV y EH-Bildu. El PP y Vox se abstuvieron y únicamente votaron en contra Foro Asturias y Nueva Canarias. La convalidación del decreto ley en el Congreso se produjo un día después de la autorización de la Comisión Euro-

límite al precio del gas en el mercado eléctrico”.

Más allá del impacto inmediato sobre los hogares, la gran pregunta es en qué medida habrá efectos indirectos derivados de este descenso: hasta qué punto las empresas que se vean beneficiadas por la bajada también aca-

pea, último trámite al que el Gobierno había supeditado su puesta en marcha, ya que ayer mismo publicó el orden ministerial para empezar a aplicarlo. La previsión del Gobierno es que la primera subasta con tope sea la del próximo martes 14 de junio, por lo que el primer día de rebaja en el precio sería el siguiente. Durante el debate parlamentario del decreto, la vicepresidenta para la Transición Ecológica, Teresa Ribera, celebró este mecanismo como “un cortafuegos” ante el encarecimiento del gas natural y un tope “sin precedentes” para evitar que la crisis energética acabe recayendo solo en los consumidores. / EP

ben aplicando un tjeretazo para ganar cuota de mercado. Un movimiento en sentido contrario a lo ocurrido en los últimos meses. “Todo ese proceso, sin embargo, es una incógnita: lo ocurrido en la subida no tiene por qué ser igual que lo que suceda en la bajada”, argumenta Doménech. Talavera también duda del recorrido de esa tendencia: “El impacto parece que va a ser mayor sobre hogares que sobre empresas. Pero lo que está claro es que el tope al gas es un seguro importante para evitar una escalada mayor de la inflación si el gas se desmadra de nuevo”, valora por teléfono.

Estos cálculos contrastan con lo vaticinado meses atrás por algunos centros de análisis, entre ellos EsadeEcPol, que a finales de abril confiaba en que el límite reduciría el IPC a la mitad. ¿Por qué esa diferencia tan notable? Natalia Collado, del propio Centro de Políticas Económicas de la Escuela de Negocios Esade, arguye dos factores: “También ha influido su aprobación tardía —de haber sido en abril, como se esperaba, la contribución a la inflación hubiera sido ligeramente inferior los dos pasados meses— y el hecho de que las subidas de precios se están empezando a trasladar a otros bienes y servicios, por lo que la reducción de la contribución de la electricidad puede verse compensada por otros grupos de productos”. Habrá que esperar, dice, a la vuelta del verano, “coincidiendo con el recrudescimiento de la crisis energética del año pasado, cuando la electricidad empiece a contribuir ligeramente en negativo, es decir, a reducir el IPC”.

El Gobierno mantiene que el tope al gas rebajará la inflación entre ocho décimas y un punto, según afirmó ayer la vicepresidenta tercera y ministra para la Transición Ecológica, Teresa Ribera. Un cálculo sujeto a lo que ocurra con el precio del resto de productos energéticos. “Seguimos con gran preocupación la evolución del gas y el petróleo. La gran alerta que estamos viviendo con los precios de las materias primas energéticas está determinando una distorsión muy grande en el conjunto de la economía”, afirmó en Onda Cero.

Los cálculos gubernamentales pasan por que el mecanismo —del que no hay precedentes— lleve el precio de la luz hasta el entorno de los 160 euros por megavatio hora (MWh) en el mercado mayorista, frente a los casi 200 de las últimas jornadas. Ese cálculo ya incluye la compensación a las centrales de ciclo combinado, cogeneración y carbón por el límite de precio que se impondrá sobre su principal materia prima. En el caso de los hogares que cuentan con una tarifa regulada la rebaja debería rondar el 15% o el 20%, según la última previsión del Ejecutivo.



La mayoría de paneles solares, un componente esencial para la transición energética que busca el Gobierno, son importados desde Asia // ABC

El alza de las materias primas provoca un desvío millonario de fondos UE al exterior

► Las necesidades de importación y la subida de los materiales lastran el impacto positivo sobre la economía que prometía tener el dinero comunitario

DANIEL CABALLERO/GUILLERMO GINÉS MADRID

La ejecución de los fondos europeos es uno de los deberes que todavía tiene por delante el Gobierno de Pedro Sánchez. Desde 2021 ya están en marcha en España, pero a un ritmo muy lento y sin que el dinero termine por llegar del todo a las empresas. Y por si los problemas de ejecución fueran pocos, a ello se une que el efecto económico de los fondos Next Generation ya se está escapando de nuestras fronteras por la necesidad de adquirir bienes importados cada vez más caros para acometer los proyectos.

Rafael Doménech, responsable de Análisis Económico de BBVA Research, señala el riesgo de que «con el incremento en el precio de las materias primas y en los materiales necesarios para la digitalización y transformación energética, una parte cada vez mayor del gasto se vaya en bienes importados». En este sentido, añade que «habrá empresas que ante los cuellos de botella traten de salir al extranjero para conseguir los materiales que necesitan».

El problema de fondo, más allá de los problemas de ejecución, con las trabas burocráticas que se encuentra el tejido productivo para acceder a las convocatorias, está en que si las empresas han de adquirir los materiales fuera de España para poner en marcha los proyectos, el efecto económico que debería repercutir en nuestro país, hay una parte que se escapa a otros territorios. «Esto

disminuye el impacto que cada euro de ayuda va a tener en términos de euros, de PIB, porque una parte se va fuera. Esto es lo que conocemos como multiplicador fiscal. Cuanto más importe, menor será el multiplicador», advierte Doménech.

Más en términos generales de la economía, pero con afectación también a los fondos europeos, el Banco de España también ha advertido de que el traspaso de rentas nacionales hacia el extranjero, para adquirir, entre otros, bienes energéticos, se está produciendo por valor de hasta 1,5 puntos de PIB. Sin embargo, los expertos consultados sostienen que aún es pronto para saber cuánto del efecto del dinero comunitario se está marchando de España por esa necesidad de importar bienes en el extranjero. Asimismo, Doménech señala que la situación no solo afecta a la compra de bienes sino que también existe la necesidad de hacer contrataciones en el extranjero, lo cual redundará en el mercado laboral nacional.

Así las cosas, el experto de BBVA Research señala que hay componentes que en España escasean y hay que acudir fuera. Por ejemplo, los paneles solares, esenciales en la transición energética y que son importados desde Asia. Pero abarca principalmente también a ciertos materiales que afectados por los cuellos de botella y las necesidades actuales han de adquirirse en el extranjero para poder hacer frente a la demanda.

El presidente de la Confederación Nacional de la Construcción (CNC), Pedro

Fernández Alén, destaca la escasez que hay en España de materiales siderúrgicos. «Aquí se transforman, pero hay que importar metales como acero, cobre o aluminio que además están subiendo mucho. El precio del acero, sin ir más lejos, se ha doblado en el último año», destaca. Más allá de estos materiales, la construcción también tiene que importar grandes cantidades de madera e incluso betún.

Fernández Alén advierte además de que el encarecimiento de las materias primas se está eternizando. Y esto condiciona la contratación pública, porque el mecanismo de actualización de precios aprobado por el Gobierno no está funcionando. «No estamos pudiendo ganar dinero, sino que no se pierda, porque si los concursos no salen rentables se quedan sin adjudicar», explica.

El parón de la contratación pública afecta directamente a los fondos europeos. Si bien este 2022 el Gobierno ven-

día que iba a ser el año en que la ejecución de los proyectos cogiera velocidad de crucero, según sus propias palabras, la realidad es que las piedras en el camino no son pocas.

Doménech constata que esta en 2021 «ha sido lenta» y que la expectativa es acelerar este año y el siguiente, pero lanza un aviso: «Es importante invertir bien en buenos proyectos tractores y transformadores». Fuentes empresariales, asimismo, destacan que se necesita dar un papel más relevante a las regiones en la configuración de los proyectos y en su puesta en marcha. Como publicó ABC, las autonomías se han convertido en meras ejecutoras de los fondos ya que la mayoría de proyectos les vienen dados desde el Gobierno central.

¿Cuánto se ha ejecutado hasta la fecha? En términos de llegada de dinero efectivo a las empresas es imposible saberlo, ya que el Ejecutivo no aporta datos en este sentido. Lo que sí ha facilitado el Gobierno es que «ya se han resuelto hasta la fecha más de 840 convocatorias de ayudas gestionadas directamente por la Administración General del Estado, con una inversión superior a los 10.100 millones de euros, destinadas a empresas y entidades públicas de todo el territorio». Pero que estén resueltas no significa que el dinero esté ya en las arcas de las compañías, porque los fondos deben pasar antes por varios estadios.

El Gobierno, además, añade estos datos: «A 31 de mayo de 2022, el porcentaje de ejecución del presupuesto autorizado en la Administración General del Estado se acerca al 42% del crédito total, mientras que el crédito comprometido roza el 30%. Además, las obligaciones reconocidas se sitúan en torno al 11%». Momentos en los que no puede hablarse de ejecución real ya que son estadios administrativos.

LAS CIFRAS DE LOS FONDOS EUROPEOS

11.000

millones de euros es el valor de los proyectos previstos por el Gobierno para el segundo semestre de 2022, más de 35.000 millones en el conjunto del año.

10.100

millones es el valor de las convocatorias resueltas hasta ahora, aunque esto no significa que el dinero ya haya llegado efectivamente a las empresas.